



Las Lenguas como Señal de Maldición para Israel

Por Kenneth Gentry

En esta serie he venido discutiendo el asunto del hablar en lenguas bíblico. En la última entrega comencé a señalar otro asunto crucial para entender las lenguas bíblicas: su propósito divinamente ordenado. Básicamente Dios dio las lenguas para dos propósitos: El que estudiamos en nuestro último boletín fue su función como vindicación del mensaje apostólico. En éste y en el próximo artículo consideraré las lenguas como una señal de maldición de pacto para Israel.

Probablemente el aspecto menos entendido de la función de las lenguas es el de servir como una señal a Israel de la maldición de pacto por parte de Dios debido a su incredulidad. No obstante, Pablo explícitamente sugiere esto en 1 Corintios 14:21-22: "En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes." Para comprender apropiadamente la intención bíblico-teológica de Pablo aquí, repasaré algo del trasfondo pactal del Antiguo Testamento, lo mismo que algunos de los factores culturales e históricos que influyen a la iglesia de Corinto.

Israel en el Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento enseña que Israel era un pueblo especial ante los ojos de Dios. El Señor bendijo ricamente a Israel en términos de Su pacto en numerosos aspectos. De entre todas las naciones Él estaba obligado en un amor especial de pacto sólo para con Israel (Deut. 7:6-8; Amós 3:2. De modo que sólo ellos recibieron Su Ley llena de gracia (Deut. 4:10-13; Salmo 147:19, 20), sus oráculos (Rom. 3:2), la señal pactal de la circuncisión (Rom. 3:1) - ciertamente, todas las promesas llenas de gracia y medios del pacto de vida (Rom. 9:4, 5; Efe. 2:12).

Sin embargo, el pacto es una espada de dos filos. La vida de pacto era una vida tanto de privilegio como de responsabilidad. Mientras que la obediencia al pacto

traía bendiciones espirituales y materiales al pueblo, la desobediencia traía maldiciones espirituales y materiales (Deut. 28:15-68). Israel sabía muy bien la dirección en dos vías del pacto: "Acontecerá que si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra... Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán" (Deut. 28:1, 15; cp. Deut. 30:15-19; Josué 1:6-9). Israel consintió voluntariamente al pacto (Éxo. 24:3, 7) y dramáticamente puso al cielo y a la tierra como testigos de ello (Deut. 30:19, 32:1; Isa 1-2).

Con respecto a las lenguas, enfoquémonos en un elemento particular de la vida pactal para Israel. Un aspecto vital de la bendición de pacto para Israel es la libertad nacional y la autodeterminación política. Los Diez Mandamientos comienzan refiriéndose a esta verdad tan importante: "Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre" (Éxo. 20:2; Deut. 5:6). Ver también asociado con esto Deuteronomio 6:10-12, 20-24; 7:1-2.

De modo que, un aspecto de la maldición del pacto sería la pérdida de libertad nacional y su autodeterminación: "Por cuanto no serviste a Jehová tu Dios con alegría y con gozo de corazón, por la abundancia de todas las cosas, servirás, por tanto, a tus enemigos que enviare Jehová contra ti, con hambre y con sed y con desnudez, y con falta de todas las cosas; y él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte. Jehová traerá contra ti una nación de lejos, del extremo de la tierra, que vuele como águila, nación cuya lengua no entiendas; gente fiera de rostro, que no tendrá respeto al anciano, ni perdonará al niño" (Deut. 28:47-52).

Israel y la Maldición de Pacto

Israel era una nación con un pueblo acostumbrado a recibir señales a lo interno de su historia de pacto: "No vemos ya nuestras señales; no hay más profeta" (Salmo 74:9). "Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal" (Mateo 12:38). "Y sacaste a tu pueblo Israel de la tierra de Egipto con señales y portentos, con mano fuerte y brazo extendido, y con terror grande" (Jer. 32:21). "Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría" (1 Cor. 1:22). Por consiguiente, les fueron dadas señales de advertencia indicando que las calamidades particulares que les sucedieran eran en verdad el juicio de Dios (justo como la confusión de lenguas en Babel expresara la ira de Dios, Gén. 10:7-9). La señal particularmente dolorosa de la maldición nacional sería la presencia de un pueblo que hablara un idioma extranjero invadiendo la nación (cp. Salmo 81:5; 114:1; Eze. 3:5):

- Esta señal se menciona en el gran capítulo de las bendiciones y maldiciones asociadas con el pacto, Deuteronomio 28. Citando Deuteronomio 28:49 una vez más, note que: "Jehová traerá contra ti una nación de lejos, del extremo de la tierra, que vuele como águila, nación cuya lengua no entiendas" (v. 19; cp. Lev. 26:17).
- Jeremías 5:15 advierte: "He aquí yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh casa de Israel, dice Jehová; gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua ignorarás, y no entenderás lo que hablare."
- Como reprensión al pecaminoso embotamiento para oír por parte de Israel, Isaías advierte: "Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo" (Isaías 28:11).
- Al hablar de la eliminación de la maldición y del regreso a la bendición del pacto, la señal de la maldición sería eliminada, como Isaías profetiza: "No verás a aquel pueblo orgulloso, pueblo de lengua difícil de entender, de lengua tartamuda que no comprendas" (Isaías 33:19).

Está claro, entonces, que la presencia de lenguas extranjeras era una señal de maldición contra Israel. Y todo esto puede relacionarse específicamente con el don de lenguas en el Nuevo Testamento, tal como lo veremos en el siguiente artículo. ¡Permanezca en sintonía!

Traducción de Donald Herrera Terán para www.contra-mundum.org

Se traduce y se publica en Contramundum con permiso expreso del autor.